

Hacerle o no un gesto a quienes ya saldaron su deuda

Las presiones oficialistas y el debate por el CAE

El gobierno afina la propuesta para modernizar el sistema de financiamiento de la educación superior y con ello dejar atrás el Crédito con Aval del Estado. En los diálogos prelegislativos han surgido distintas miradas y algunas de esas apuntan a no pasar por alto a quienes ya terminaron de pagar.



► Modernizar el sistema de financiamiento de la educación superior es una de las prioridades del gobierno del Presidente Boric.

Roberto Gálvez

Según conocedores de la elaboración del proyecto, el gobierno está ultimando los detalles de la propuesta para modernizar el sistema de financiamiento de la educación superior y, con ello, dejar atrás el Crédito con Aval del Estado (CAE), para lo cual, aparejada a la reformulación, vendrá una fórmula para reducir parte del crédito de cada persona, otorgándoles especial énfasis a aquellos que están al día, así como a quienes tienen problemas para pagar sus cuotas.

Así se ha ido transparentando por parte del gobierno, tanto de manera pública como con los distintos actores con los que se ha reunido para bajar los marcos de este proyec-

to. Pero ahí también el Ejecutivo, según cuentan conocedores de las conversaciones, se ha ido encontrando con voces que también piden algún tipo de gesto para quienes ya saldaron su deuda, alrededor del 5% de todo el universo de personas que pidió el CAE. Las peticiones en esa línea han ido cobrando fuerza.

“La bancada socialista espera que la propuesta que presente el gobierno en relación a la deuda educativa incluya algún tipo de beneficio tributario o compensación hacia aquellos estudiantes que han cumplido y pagado la deuda del CAE”, dice el diputado del Partido Socialista Daniel Melo, quien agrega que como colectividad confían “en una propuesta integral, tanto para deudores como para quienes se han esforzado y están al día en sus cuotas”.

Antes, Paulina Vodanovic, presidenta del PS, ya había dicho que “el ministro Marcel habla de una política que se ajusta con los deudores, porque también entendemos que hay personas que se endeudaron o que, peor, el Estado les ofreció carreras que no tuvieron finalmente empleabilidad (...) entendemos que hay un problema social, pero hay que ser justos con quienes pagan las deudas, porque sí no es un incentivo a no cumplir las obligaciones”.

Mientras, Emilia Schneider (CS), presidenta de la Comisión de Educación de la Cámara Baja, dice que “lo más importante de la propuesta es que termine con los créditos

por estudiar y proponga un nuevo sistema de financiamiento. Pero más allá de la discusión central, me parece importante que el plan de condonación considere fundamental variables como el ingreso de las personas, y que se beneficie más a quienes han vivido más los abusos de estas políticas”. En ese sentido, añade que “si eso converge con quienes han pagado, bien. Me parece lo justo y responsable”.

A su vez, Camila Miranda, presidenta de la fundación Nodo XXI y secretaria de contenidos del FA, dijo a fines de mayo que “la modernización del sistema de educación superior tiene que considerar la condonación, porque al crear un mecanismo distinto que termine con el CAE supone que va a generar una situación de desigualdad respecto de quienes ya estudiaron con el CAE”.

El cómo hacer ese gesto no está claro, pero hay quienes han reseñado que pensar en un beneficio tributario en el ejercicio anual de renta no es descabellado. “Evidentemente no se les va a devolver el dinero, pero descontarles impuesto podría no ser mala idea”, reseñan desde la interna de las conversaciones.

¿Devolución de dinero?

Esta idea, en todo caso, no es compartida por el gobierno. Sin ir más lejos, el propio ministro de Educación, Nicolás Cataldo, si bien ha dicho que respecto de a quiénes va a abordar “es parte de lo que estamos discutiendo”, en febrero señaló en Mesa Central de T13 Radio “no se aborda en la propuesta quienes han pagado, porque ya pagaron”.

De todas formas, en el Ejecutivo, dicen en su entorno, sí entienden que ya sea este u otro aspecto que no sea de su agrado sí tendrá que ser, cuando menos, conversado, con el objetivo de alcanzar el acuerdo final para destrabar un proyecto que se avizora complejo en su tramitación.

Al respecto, el sábado pasado en entrevista con **La Tercera** el subsecretario de Educación Superior, Víctor Orellana, señaló que considerando que casi el 5% de todos los créditos CAE ha finalizado el pago, eso lleva “a actuar rápido, porque de lo contrario ahí sí vamos a tener un problema respecto a que se nos acumule mucha gente que ya ha finalizado su etapa de pago”.

El tema, en todo caso, ya ha sido abordado por otro tipo de personalidades, como por ejemplo el economista, académico y expresidente de Codelco Óscar Landerretche, quien señaló en Radio Infinita a mediados de mayo que “a las personas que pagaron el CAE religiosamente, sacándose la mugre, aplazando vacaciones, aplazando comprarse el auto, a esos, en lenguaje del Partido Republicano, que se jodan. ¿No les vamos a devolver la plata? La pregunta es: le van a hacer un perdono al CAE al que no pagó, pero al que sí pagó, que se joda. Lo encuentro inmoral. Yo no sé si eso es socialdemócrata, libertario, neonazi, no tengo idea, pero me parece inmoral. Eso es lo que pienso sobre la condonación del CAE”. ●